

000168877

FIN DE LA HISTORIA, comienzo de la leyenda

A cien años de su nacimiento, los principales hitos en la vida de Gabriela Mistral comienzan a perder sus rasgos objetivos y sumirse en especulaciones y afirmaciones contradictorias.

CONTRADICTORIA se teje la historia de una Gabriela Mistral que recorrió el mundo dejando tras de sí mil y una versiones sobre cada uno de los pasajes de su vida.

En palabras del director ejecutivo del "Congreso Internacional Vida y Obra de Gabriela Mistral", organizado por la Universidad de la Serena, Edgardo Zelaya Caballero, "su vida ya es leyenda y cada día es más difícil contar con elementos fidedignos; el tiempo hace que todo desaparezca".

Es más, la propia Gabriela parece haber contribuido a ese halo de misterio que cubre su figura y existir.

Su nacimiento ya constituye tema de incendios debates: el dónde y el cuándo no están del todo claros.

La historia oficial habla del 7 de abril de 1889, en la calle Maipú N° 759 de Vicuña. Aseguran que el padre —poeta, profesor y tratadista de almas— habría sido expulso de la escuela de La Unión, actual Pisco-Eliqui. Por ello, el alumbramiento habría ocurrido, por azar, en Vicuña.

Otros informan que Lucila de María habría nacido en Vicuña porque sus padres consideraron más seguro ese lugar para el parto, debido a las precarias condiciones higiénicas de Montegrande.

En el último encuentro de los miembros de la Academia Chilena de la Lengua se ventó una nueva teoría: sería natural de Rívidaria —pueblo ubicado entre Montegrande y Vicuña—, ya que sus padres no alcanzaron a llegar a destino.

En Vicuña, una placa colocada en su supuesta casa natal informa de tal hecho. No obstante, ella expresó: "Yo es las diarias que se ha disputado sobre el lugar de mi nacimiento... esa casa no es la mía, porque la vieja casa de mi nacimiento, que estaba en ese lugar, se cayó hace años y no fue reedificada sino en la

parte de la casa vecina. Algunas vez pensé yo en comprar el solar baldío de la casa verdadera, porque los árboles de ese huerto fueron plantados por mi padre, que, además, hizo en el centro una fuentecita donde bañarme. Sus árboles tienen exactamente mi edad. Las demás cosas que se cuentan son pura novelaría."

Enjénola, su amiga Isolina Estay de Barraza, nos encarga: "Ustedes no sería de esos que andan diciendo por allí que no nació en Vicuña? Porque, como dijo ella, nació *oper casualidad* en Vicuña".

El poeta Raúl Correa, que estuvo con ella varios días en Santa Bárbara, recuerda que al consultarle a la poetisa si efectivamente nació en Vicuña, dijo que "así dicen".

Sobre la fecha, otro tanto. La razón: en el registro de su bautismo del 7 de abril el capellán afirma que tuvo frente a sí a una niña ya de un día de edad. Sin embargo, el certificado de nacimiento del Registro Civil indica la fecha universalmente aceptada.

INFANCIA DE NIÑA TRISTE

Sobre su vida futura se sabe del abandono de su padre, a los tres años (al parecer por su frustración al no poderle dar lo que hubiera deseado). Luego, junto a su media hermana, la profesora Encarnación Molina, quince años mayor, y a su madre Peta —o Petronia, según algunas versiones— se mudó a Montegrande.

El biógrafo Efraim Smolenski habla de su tristeza en esta etapa. Además que su carácter orgulloso y rebelde, de permanente abstracción, recordaba al padre lejano y generaba un rechazo de madre y hermana.

Así —ojalá—, en medio de la pobreza Lucila se refugia en la naturaleza y su imaginación (porque "todas sabemos a ver reír...")

Sin embargo, su obra da fe de un profundo amor por su madre cuando canta: "Yo era

una niña triste, madre, una niña hurada como son los grillos obscuros en el día, como es el lagarto verde, bebedor de sol. Y tú me dirías de que tu niña no jugaba como las otras, y salías leve que tenía fiebre cuando en la viga de la casa la encontrabas conversando con las capas recocidas y con un alfilerito en el pelo y fino que parecía un niño embalsamado".

Narra que al proseguir sus estudios en Vicuña, después de que su hermana la iniciara en Montegrande, ocurrió un hecho que la marcó, en carácter y tiempo.

Desde el principio se mostró distante a las demás alumnas, y la directora la tomó bajo su protección, encomendándole repartir los papeles entre sus condiscípulas. Ellas sacaban hojas de más, y al terminarse el material antes de lo presupuestado, le echaban, por "ladrona".

Tímida, no fue capaz de aclarar la situación. Humillada, salió entre gritos que la acusaban del robo y padecidas. Volvió a Montegrande, donde, entre reproches, su hermana prosiguió con su formación.

Avida de lectura y habiendo dado desde



El poeta Raúl Correa escuchó de la propia Gabriela una versión distinta de su amor por Rosalva Uvella.



Vicuña y Montegrande, donde Lucila C.

Fin de la historia, comienzo de la leyenda [artículo] Tatiana Fasching.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fasching, Tatiana

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Fin de la historia, comienzo de la leyenda [artículo] Tatiana Fasching.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile